

Cartas. Real Gabinete de Historia Natural (1783).

Cartas manuscritas. Ref. 733 del Catálogo de Documentos del Real Gabinete de Historia Natural (1752-1786). M^a Ángeles Calatayud, MNCN, CSIC. Madrid, 1987.

De Andrés Palacios a Pedro Franco Dávila (fundador y primer director del Real Gabinete de Historia Natural)

Sr. Don Pedro Franco Dávila:

Muy Sr. mío y de mi más alta estimación. En medio de las tareas especulativas suele algún raro fenómeno causar algún recreo al ánimo fatigado, y por tanto participo a vm. [vuesa merced] el siguiente.

Una de las familias de animales que sigo hace mucho tiempo con observación por indagar sus propiedades y gobierno, es la de las hormigas, y habiendo cesado las aguas y amanecido hoy un día claro y sereno, porque en tales días estos animalillos por este tiempo salen a buscar su vida y recreo, y las aludas a volar y tomarse en el aire, salí a observarlas y noté alrededor de sus agujeros muchos trozos de sus cadáveres, y en particular de sus cabezas. Me senté junto y eché de ver que las más reñían unas con otras, y las más pequeñas y ágiles asían con su entenalla [tenaza] a las más torpes, unas por la cabeza, las más por el cuello, y otras por la mediación del cuerpo hasta que hacían perder la vida a la presa, cuyos cadáveres comían, de que resultaba aquel resto que alrededor del agujero había notado, con lo que salí de la duda del origen de ellos que en este día y en otros años había observado.

Procuré probar a ver si podía, molestando a la homicida, hacer soltase a la otra, pero aunque lo intenté y gradué la molestia hasta quitarle la vida, no pude conseguirlo, perdiéndola asida a la otra.

Saqué un lente de bastante graduación, y puesto al soslayo del sol le di, con él, calor excesivo, a ver si sofocada con éste conseguía desistiese y soltase; pero quedé vencido de su obstinación no obstante que lo gradué hasta hacerla carbón.

Este fenómeno, en un animal que en mi concepto no sólo era símbolo de la providencia sino depósito de algunas virtudes como la caridad con su prójimo y el agradecimiento, me causó admiración

pues me acuerdo haber leído en Quevedo (no sé si en el libro de la Providencia de Dios) que encontrando las hormigas un cadáver, aunque fuese de las de otra tribu, lo llevan a su casa para que le diesen sepultura, y las de su familia no sólo lo recibían agradecidas sino que con grano pagaban a las otras su piedad, dando ellas ejemplo de su agradecimiento, cuyo hecho lo tengo yo cuasi en el todo comprobado.

Por cuya causa se me hace más extraño el que con tal furia se devoren unas a otras, y más siendo de una misma tribu, que es menester creer que los hijos devoran a sus padres. Ingratitud no vista en ningún animal.

Celebraría que si vm. tiene alguna noticia de autor que de esto trate para más bien fecundarme, me la suministre a ver si puedo haberle. Y quedo rogando a Dios me guarde a vm. muchos años.

Córdoba, 5 de Octubre de 1783

[Abreviaturas. Fórmulas de cortesía]

Andrés Palacios

Me traje dos cadáveres asidos uno a otro, que si acomodasen los puedo remitir.

De Pedro Franco Dávila a Andrés Palacios

A Don Andrés Palacios, en 9 de Octubre de 1783. A Córdoba.

Muy Sr. Mío y mi Dueño: Aprecio mucho lo que vm. se sirve participarme haber observado acerca de las hormigas; no me acuerdo haberlo leído en ningún naturalista, y luego que mis ocupaciones presentes me lo permitan, veré lo que nos dicen los modernos que han escrito sobre este insecto, como son Mr. de Raumur [Réaumur], Baumar y los de la Encyclopedia, y si encontrare algo que convenga con lo que vm. ha visto, se lo participaré. No dudo que si vm. encontrare alguna cosa curiosa para nuestro Gabinete, continuará en favorecernos. Quedo para servir a vm. cuya vida guarde Dios muchos años.

De Andrés Palacios a Pedro Franco Dávila

Muy Sr. [mío] y de mi más alta estimación. Contesto a la apreciable de vm. de 9 del corriente y digo que luego que las aguas se alcen, comenzaré a sacar algunas cosas para el Gabinete porque [en] el verano no se puede trabajar la tierra por dura.

Hay mucho que remitir por estar esta sierra inundada de preciosidades, pero el empleo mío es de oficial 3º de este Correo, y en la semana sólo tengo un día libre; los demás, sin exclusión del Jueves y Viernes Santo, Corpus y Pascuas, son de tarea, no sólo de día sino de noche, por estar esta Administración situada en términos [a los] que llegan siempre los correos de media noche abajo, con que esta es la causa de poder trabajar poco, y eso con lentitud. Porque los crecidos gastos no los sufra mi corto sueldo, hartó he clamado a Su Ex^a [Excelencia?] sobre algún ascenso; me lo tiene ofrecido, pero se tarda.

Este Administrador, aunque tan viejo y cuasi inhábil, no pedirá jamás su retiro; si yo lograra lo jubilaran y me dieran la Administración, vería vm. entonces las producciones de esta sierra, y yo trabajaría infinito en todo, porque me sobraría lugar y dinero. Paciencia hasta que Dios disponga o encuentre persona que me ayude a mover a Su Ex^a. Y mientras, ruego a Dios me guarde a vm. muchos años.

Córdoba, 16 de Octubre de 1783

[Abreviaturas. Fórmulas de cortesía]

Andrés Palacios

Sr. Don Pedro Franco Dávila